

ETA asesina a dos guardias civiles semanas después de intentar el chantaje con dos meses de «tregua»

Un pistolero les disparó a bocajarro cuando salían de un supermercado

San Sebastián. Carlos Olave Los guardias civiles José Manuel Fernández Lozano y Juan Manuel Martínez Gil fueron asesinados a media tarde de ayer en el aparcamiento del hipermercado «Mamut», situado en el término

municipal de Oyarzun, en Guipúzcoa, cuando salían después de haber realizado algunas compras particulares. Este nuevo acto criminal acalla las especulaciones sobre supuestos períodos de distensión a cargo de la banda asesina.



Los hechos tuvieron lugar minutos antes de las cuatro y media de la tarde cuando ambos agentes, vestidos de paisano, salían del hipermercado «Mamut» después de haber realizado algunas compras particulares, como solían hacer de vez en cuando. En el momento en que el vehículo, un Renault 19 de color azul marino matrícula GR-9651-W conducido por José Manuel Fernández, había iniciado lentamente la marcha para abandonar el parking, un individuo de unos veinticinco años con barba y pelo rizado rubio y que vestía un chandal de color blanco, realizó al menos siete disparos.

Disparos a bocajarro

Según testigos presenciales, el asesino se colocó frente al automóvil y, a medida que se acercaba, efectuó los disparos con una pistola. Sin embargo, el hecho de que la ventanilla trasera correspondiente al lado del copiloto tuviera los cristales completamente destrozados hace suponer que los disparos fueron realizados a través de la ventanilla del conductor, desde una posición algo adelantada y en dirección diagonal.

Como consecuencia de la criminal acción, José Manuel Fernández Lozano recibió tres impactos de bala en la cabeza, que le produjeron la muerte prácticamente en el acto. Su compañero, Juan Manuel Martínez Gil, fue alcanzado por un proyectil en la garganta. Inmediatamente fue trasladado en una ambulancia de

la Asociación de Ayuda en Carretera de Guipúzcoa (DYA) a la Residencia Nuestra Señora de Aránzazu, donde falleció poco después, como consecuencia de una parada cardiorrespiratoria.

Según aseguraron los testigos en el mismo lugar de los hechos, el agresor corrió unos metros para después introducirse en una furgoneta de color blanco, en cuyo interior le aguardaba al menos otro miembro del «comando» asesino. El vehículo, sustraído con anterioridad, continuó la huida en dirección a Rentería a través de la carretera nacional Madrid-Irún. Una vez en Rentería, los pistoleros prosiguieron la fuga en otro automóvil, un Renault 19 con matrícula de San Sebastián. En el lugar de los hechos la Guardia Civil recogió siete casquillos S.F. del calibre nueve milímetros parabellum.

Un hijo de un año

Inmediatamente acudieron al lugar dotaciones de la Guardia Civil y de la Policía Autónoma Vasca, que acordonaron la zona. Sobre las seis de la tarde hizo acto de presencia la jefa de guardia que ordenó el levantamiento del cadáver de José Manuel Fernández. Asimismo se personó el gobernador civil de Guipúzcoa, José Manuel Gurruchaga, quien dijo que para que no haya atentados los etarras deben estar en la cárcel.

José Manuel Fernández Lozano, de 25 años de edad, era natural de Alfacar, Granada. Llevaba un año destinado en el País Vasco. Estaba casado y te-

nía un hijo que cumplirá un año el próximo día 22. Por su parte, Juan Manuel Martínez Gil, de 23 años, era natural de Gondomar, Pontevedra. Únicamente llevaba en San Sebastián tres meses.

Medidas de autoprotección

Expertos en la lucha antiterrorista atribuyen este nuevo atentado al «comando» que la banda criminal ha logrado reorganizar en la comarca de Irún y Rentería, y que asesinó ya a un policía que iba a identificar a los pistoleros. La Policía había detectado en las últimas semanas diversos movimientos sospechosos por parte de activistas etarras.

De hecho, las Fuerzas de Seguridad del Estado habían recibido, mediante una circular interna, la recomendación de extremar las medidas de autoprotección, la cumplirse el primer aniversario de la muerte de tres pistoleros del «grupo Donosti» de la banda asesina en un tiroteo con la Guardia Civil.

A últimas horas de la tarde fue instalada en el Gobierno Civil de Guipúzcoa la capilla ardiente de ambos miembros de la Benemérita, cuyos funerales se celebrarán a la una de la tarde de hoy en la parroquia de la Sagrada Familia de San Sebastián y a los que previsiblemente acudirá el ministro del Interior, José Luis Corcuera.

Posteriormente, los féretros serán trasladados a los lugares de origen de las víctimas, Alfacar (Granada) y Gondomar (Pontevedra), donde recibirán cristiana sepultura.

HB homenajeó a tres etarras autores de numerosos atentados

San Sebastián. C. O.

Por la mañana y también pocas horas antes del atentado, dirigentes de Herri Batasuna rendían un «homenaje» a los pistoleros de ETA Francisco Iciar, Joaquín Leunda e Ignacio Ormaechea, autores de numerosos asesinatos, muertos hace un año en enfrentamiento con la Guardia Civil en el barrio donostiarra de Morlans.

El acto, consistente en una ofrenda floral, se desarrolló junto a la casa en la que se atrincheraron los tres pistoleros del «comando Donosti», que en el transcurso del tiroteo hirieron a dos guardias civiles, uno de los cuales ha quedado paralizado a consecuencia de las heridas recibidas.

Iciar Aizpurúa, dirigente de Herri Batasuna, afirmó que los tres pistoleros «pasarán a la historia como tres gudarís que han luchado por la consecución de una Euskadi soberana». Al mismo tiempo, añadió que «tenemos muy claro que Atucha (consejero de Interior del Gobierno vasco), muy posiblemente, en la historia de Euskadi no va a aparecer jamás, y si aparece precisamente no va a ser como el libertador o gente que ha luchado por este pueblo. Y sin embargo, los nombres de Patxi Iciar, Jokin Leunda e Iñaki Ormaechea sí aparecerán».

Al homenaje acudieron también Anastasio Erquicia, Joaquín Gorostidi y los concejales de Herri Batasuna en el Ayuntamiento de San Sebastián, José Luis Alvarez y José Jiménez.

Se da la circunstancia de que Javier Balerdi, detenido el pasado mes de junio, acusado de participar en siete asesinatos con dos de los miembros del «comando Donosti» ayer homenajeados, trabajó durante seis meses como secretario del grupo de concejales de HB en el Ayuntamiento de San Sebastián.

Por otra parte, dos cócteles molotov fueron arrojados en la madrugada de ayer a los locales de un concesionario de automóviles Renault en la localidad vizcaína de Lequeitio, que causaron escasos daños materiales, según informaron a Efe fuentes de la Policía Autónoma Vasca.

Además, otros dos artefactos incendiarios de fabricación casera, también colocados en un concesionario de la casa de automóviles «Renault», pero esta vez en San Sebastián fueron desactivados ayer por la mañana por miembros del Cuerpo Nacional de Policía, según informaron fuentes del Gobierno Civil de Guipúzcoa.